

Seguir la cosecha

Los padres a veces tienen que viajar a granjas lejos de casa para encontrar trabajo

Mientras pasar unas semanas visitando nuestros proyectos en Nuevo México el año pasado, nuestra Directora de Programas Estadounidenses, Renée Kube, y nuestra Especialista de Proyectos Estadounidenses, Shelley Oxenham, escucharon una y otra vez que debido a muy pocas oportunidades para trabajo en las comunidades dentro y alrededor de la Nación Navajo, los padres de nuestros niños patrocinados y no patrocinados ahí a menudo no tienen otra opción que viajar fuera del área – y a veces hasta a otros estados tan lejos como Colorado – para encontrar trabajo en granjas durante la temporada de cosecha.

No es fácil para los padres estar lejos de sus hijos; tienen que depender de otros miembros de la familia, como abuelos, para ayudar, y para asegurar que sus hijos lleguen a la escuela y que estén bien cuidados. En muchos casos, cuando los padres tienen que salir del área para trabajar, el año escolar de sus hijos se interrumpe por la necesidad para ellos cambiar a una escuela que tiene dormitorio en que ellos se puedan quedar durante la semana escolar. Mientras reunirse con nuestras coordinadoras voluntarias en dos de las escuelas que nuestros niños patrocinados y no patrocinados asisten, el Colegio Diurno Ojo Encino y el Internado Pueblo Pintado, Renée encontró que ellas dos no eran una excepción.

El Colegio Diurno Ojo Encino

El Colegio Diurno Ojo Encino está localizado en una remota área de la parte central del norte de Nuevo México; hasta la oficina de correos más cercana en Cuba, Nuevo México está a casi cuarenta millas. Aunque situado fuera de las fronteras de la Nación Navajo, esta área todavía se considera como parte de la “Tierra Navajo”. Mientras visitar la escuela, nuestra Coordinadora Voluntaria Nora le dijo a Renée que hay muy pocos trabajos en la comunidad, aparte de muy pocas posiciones para administradores escolares y personal en la escuela. Muchos padres viajan unas horas, o a Farmington o a Bloomington, para trabajo temporal, o a veces hasta más lejos, a Durango, Colorado, si es la única opción.

Después de reunirse uno a uno, Nora le presentó a Renée a dos niñas patrocinadas en nuestro programa. Primero, Renée conoció a Eleanor*, la que a ella le encanta tener padrino. Ella es una estudiante trabajadora del grado cuatro, y Nora dijo que Eleanor es responsable y cortés. Eleanor vive con sus padres y cinco hermanos; los dos padres no tienen trabajo, y luchan para proveer para su familia con asistencia limitada. A Eleanor le encanta la escuela, y ella quiere ser maestra cuando crezca.

Próximo, Renée conoció a Rachel*, la que también está en el grado cuatro. Ella es un poco tímida, pero Nora dice que ella se esfuerza para ser buen líder y motivadora para los otros estudiantes. Rachel vive con sus padres y su hermano menor; su padres tiene un trabajo de pocos ingresos, y su madre es ama de casa. Su casa pequeña no tiene electricidad ni agua corriente. Nora le dijo a Renée que las dos chicas, como todos nuestros niños apadrinados en la escuela, están muy agradecidas de sus padrinos. La ropa y los útiles escolares que reciben significan mucho para su salud y educación.

El Internado Pueblo Pintado

Después de visitar el Colegio Diurno Ojo Encino, Renée viajó al Internado Pueblo Pintado, el que queda a 55 millas de Cuba. La escuela es entre los proyectos afiliados de Children Incorporated más grandes de Nuevo México, con 263 niños que asisten la escuela. Mientras en la escuela, nuestra Coordinadora

Voluntaria Cindra le dijo a Renée que la temporada de cosecha afecta el número de estudiantes que están inscritos en la escuela. Incrementa en el otoño, durante la temporada de cosecha, cuando los padres están fuera del área, porque los estudiantes pueden quedarse en el dormitorio ahí durante la semana.

Cindra le dijo a Renée que uno de sus aspectos favoritos de nuestro programa es ver la alegría en las caras de los niños. Ella mencionó a una niña que se llama Rachel*, la que está en el segundo grado, y que le encantan los zapatos. Cada vez que Rachel recibe un nuevo par, gracias a su padrino, ella está abrumada con felicidad.

Como todos los niños en nuestro programa, los niños patrocinados y no patrocinados que viven en Nuevo México se enfrentan con una gran cantidad de adversidad al vivir de la pobreza; y es aún más difícil cuando los padres tienen que viajar para trabajar durante la temporada de cosecha, lo que crea una serie de nuevos obstáculos para familias. Afortunadamente, estos niños tienen a sus padrinos a y nuestros coordinadores voluntarios para ofrecerles apoyo a lo largo del año.

*Nombres cambiados para la protección de los niños.

¿COMO PATROCINO A UN NIÑO EN NUEVO MEXICO?

Usted puede patrocinar a un niño en Nuevo México en una de dos maneras: llamar a nuestra oficina a 1-800-538-5381 y hablar con uno de nuestros miembros del personal, o mandarnos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org.